



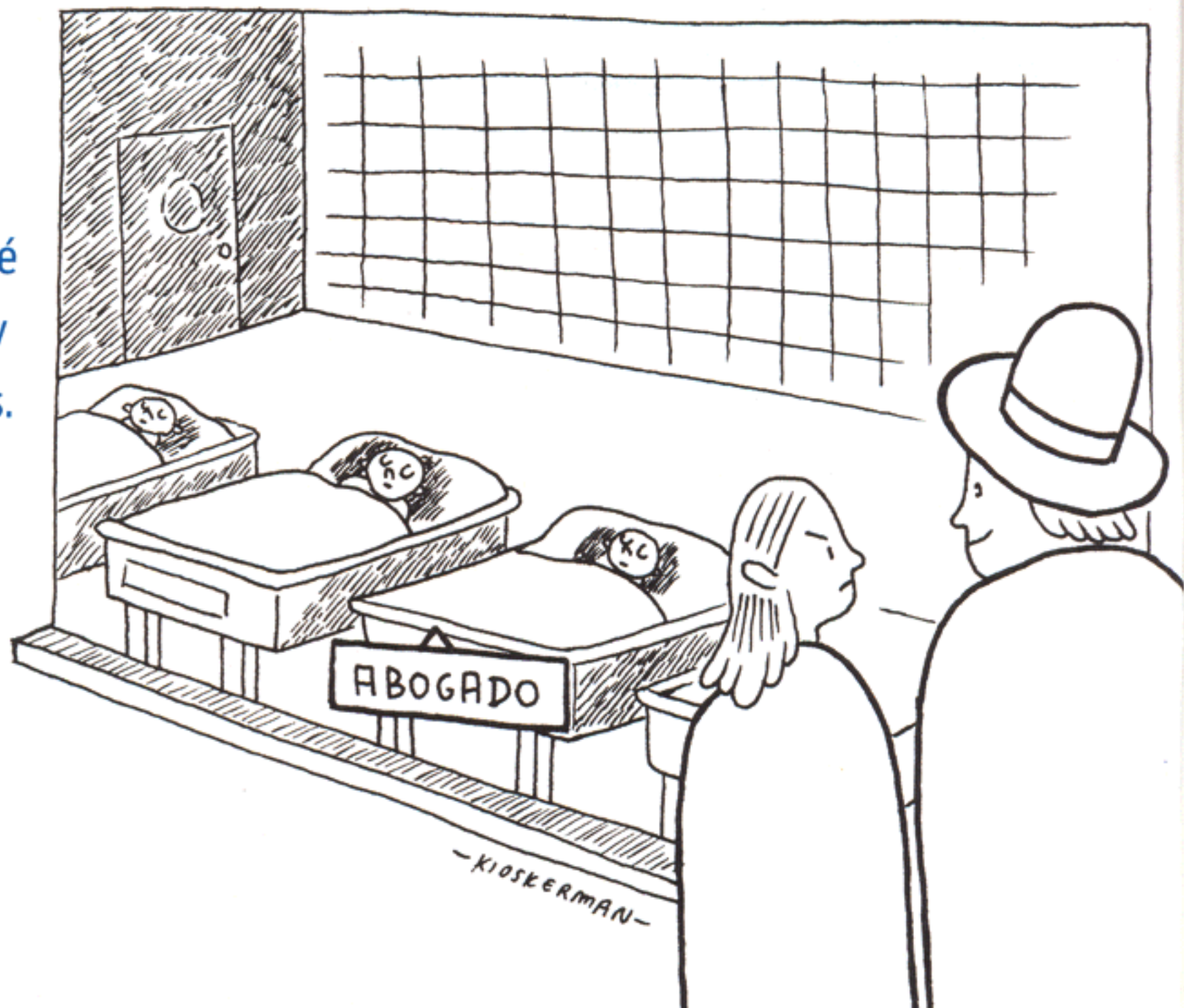
# Acompañar sin presionar

“Tenés que estudiar algo que te dé plata”. “Metete en Abogacía así heredás el estudio de tu abuelo”. “¿Y de qué vas a vivir si estudiás Filosofía?”. “Ya hay demasiados médicos, no vas a conseguir trabajo”. “Ser músico no tiene futuro”... Estas son sólo algunas de las ya consabidas frases que muchos padres repiten, incansablemente, a sus hijos a la hora de elegir una carrera. La mayoría lo hace con la convicción (errónea) de que así los ayudarán a desarrollarse, de manera exitosa, en su futura profesión y en la vida.

“Cuando nuestros hijos están eligiendo una carrera, a los padres nos suelen suceder varias cosas: queremos que elijan rápido, nos da miedo la indecisión, no dejamos espacio para la duda, nos fijamos qué hacen sus amigos, nos planteamos que continuar con lo que hace el papá estaría bueno, tememos al fracaso”, enumera Rita Savaglio, médica pediatra, especialista en adolescentes.

“Decidir a los 16 o 17 años qué hacer profesionalmente para el resto de la vida no

Qué errores evitar durante el proceso de decisión del adolescente, cómo ayudarlos sin definir por ellos, y qué preguntas hacerles y hacerse como padres.







### ¿Cómo ayudar a nuestros hijos en la decisión?

✓ **Manejemos nuestra propia ansiedad:** puede suceder que un hijo sepa desde los diez años que quiere ser cuando sea grande, mientras que a otro le faltan dos meses para terminar el colegio y todavía no tenga idea.

✓ **Centrar la orientación en lo que le gustaría ser o hacer cuando termine su carrera,** más que en lo que le gusta estudiar.

✓ **Vincularlos con conocidos que consideremos buenos referentes,** que se estén desempeñando en distintos campos dentro de las profesiones que les interesen, para que puedan conversar con ellos, sacarse las dudas y analizar alternativas.

✓ **Estar abiertos a nuevas opciones:** salgamos de las pocas carreras tradicionales que se elegían cuando a nosotros nos tocó decidir. Estemos abiertos a escucharlos; hoy hay muchas buenas alternativas nuevas.

✓ **Cuando un hijo decide estudiar una carrera de tradición familiar** (quizá la de su padre y su abuelo), podemos temer que haya elegido por presión. Sin embargo, evaluemos también, que es probable que haya heredado condiciones idóneas para esa profesión y que los gustos e intereses se "maman" en la familia.

Lic. Marcela Capatti, asesora familiar.  
[www.hacerfamilia.com.ar](http://www.hacerfamilia.com.ar)

es tarea fácil. El adolescente se encuentra en pleno desarrollo físico, cognitivo, psicosocial, espiritual y aún no tiene certezas que le permitan decidir con claridad", agrega. Savaglio asegura que la vocación no aparece en forma repentina ni es el resultado de seguir las huellas de los padres. Elegir la profesión es un proceso que involucra demandas personales, familiares, sociales, culturales y económicas, y sus tiempos deben ser respetados.

"Existen muchas ideas erróneas acerca de la elección profesional: 'Si te va mal, es que te equivocaste de carrera.' 'Que no pasen por lo mismo que pasé yo.' 'Estudiá algo que te dé plata...'", afirma y enumera María Inés García Ripa, coordinadora de tutorías y del Servicio de Orientación y Reorientación Vocacional de la Universidad Católica Argentina (UCA). "La elección tiene que ser algo más que una búsqueda de seguridad económica; tiene que basarse en una búsqueda personal, porque esa es la verdadera seguridad, la que se da por estar eligiendo y haciendo lo que realmente uno quiere hacer", dice García Ripa, y agrega: "Hay que tener en cuenta que si a los chicos les va mal cuando empiezan a cursar, la equivocación puede no estar en la carrera, sino en la organización y metodología de estudio: Muchos padres intentan evitar que sus hijos pasen por situaciones difíciles, pero estas situaciones son necesarias, ya que los adolescentes deben sentir que tienen que 'ganarse las cosas' para poder valorar sus logros y sentirlos como propios", concluye.

Si bien la decisión final siempre estará en manos del hijo, los padres pueden hacer mucho para guiarlos y acompañarlos en la elección. "Fomentar el esfuerzo, no sobreprotegerlos, animarlos a probar y también a que se equivoquen, estar abiertos a ofrecer asesoramiento, compartir las propias dudas", sugiere Savaglio. "Siempre hay que tener en claro que el camino pertenece al adolescente y no hay que boicotearlos cuando hagan el intento", continúa. La médica asegura que los padres no conocen todas las potencialidades de sus hijos y resalta la importancia de promover el desarrollo de una vida con proyectos desde que son chicos: "De esta manera, podemos confiar en que nuestros hijos van a hacer buenas elecciones".

Las elecciones son pasos necesarios en el camino de la adolescencia a la adultez. "Es elemental que los padres estén al lado y acompañen a los hijos durante este proceso, de cerca, pero sin asfixiar, dando un consejo, pero dejándolos elegir por ellos mismos", recomienda García Ripa y afirma que lo principal no es que respondan al "¿qué vas a hacer?", sino que encuentren la respuesta al "¿quién querés ser?". "Lo más importante no es que los hijos elijan una carrera; lo más importante es que aprendan a elegir", concluye. •